

LACOMBA, JOSEP (2008), *Historia de las migraciones internacionales. Historia, geografía, análisis e interpretación*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 253 pp.

El análisis de las migraciones a comienzos del siglo XXI está abriéndose un merecido espacio en la reflexión sobre los procesos de transformación social que deja entrever la configuración de una sociedad «glocal». Los fenómenos migratorios, tan unidos a la historia humana desde sus orígenes, han adquirido en las últimas décadas dimensiones poliédricas: sus causas y consecuencias se diversifican, incorporándose a una agenda social planetaria marcada por la incertidumbre, una de las características con las que han tenido que convivir las personas, las familias o los pueblos emigrantes, y rasgo distintivo de otros temas centrales del mundo contemporáneo como los flujos financieros, informacionales, intercambios de referentes sociales y culturales, riesgos ambientales, e innovaciones tecnológicas.

El libro de Josep Lacomba se inscribe en un esfuerzo de comprensión holístico del fenómeno migratorio, cuyos contenidos quedan mejor referenciados por el subtítulo que por el título. La historia de las migraciones, en rigor, se aborda en tres de sus nueve capítulos. En el resto, aunque se referencien inevitablemente las historias particulares de los flujos humanos que afectan a un territorio determinado, se alude con profundidad desigual a un amplio espectro de temas que tienen como hilo conductor las migraciones.

La historia es el principal objeto de los dos primeros capítulos y del quinto. En los dos primeros se realiza una semblanza lineal de las migraciones, desde sus antecedentes premodernos hasta los procesos globalizadores contemporáneos, y se identifican claramente los hitos que enmarcan el devenir de las migraciones como procesos contingentes a la his-

toria social de la humanidad. Al final del capítulo dos, el autor recurre a enumeraciones sintéticas para distinguir los factores en los que ha de reparar la comparación e interpretación de las migraciones (tipos de frecuencia; efectos y tipos de relaciones entre países y poblaciones de origen y acogida; consecuencias), y su ubicación histórica (etapas y enfoques histórico-sociales).

El capítulo cinco es el que mejor condensa ese afán historiográfico, definido por el autor a partir de la combinación de metodologías comparativas e interpretativas. El capítulo se dedica a los modelos de inmigración, exponiendo cuáles son las características que sirven para identificarlos y los casos de los países tipo de referencia para cada uno de los tres modelos: clásico (Australia, Estados Unidos, Canadá); de transformabilidad (Federación Rusa, República Popular China, India); de mestizaje (Isla Mauricio, Madagascar, Surinam).

En su conjunto, estos tres capítulos conforman una buena lectura introductoria a la historia de las migraciones. Una historiografía bien estructurada y actualizada, con elementos que ayudan a pensar las migraciones a partir de los factores involucrados, y el empleo de modelos de interpretación.

El resto de los capítulos de la publicación acometen aspectos de interés para entender las migraciones, aunque su tratamiento varía ostensiblemente.

El capítulo dedicado a las migraciones contemporáneas en la Unión Europea —*La Unión Europea ante el desafío de un marco común para el siglo XXI*— es el tratado con más detenimiento. El tema se abre con un meticuloso repaso de acontecimientos, políticas y normas

recientes que delimitan el contexto en el que se mueven los países miembros, antes de examinar la situación en una docena de países, los nueve de la antigua CEE, más Irlanda, Portugal y España. Y se cierra con breves referencias a los países de más reciente incorporación a la Unión.

En conjunto, se obtiene una buena instantánea de las peculiaridades de la inmigración en la Unión Europea, especialmente en los doce países señalados para los que se aporta las cifras más recientes de población extranjera según su origen.

En el capítulo cuatro, la mirada histórica se conjuga con la perspectiva geográfica para delimitar lo que el autor denomina «*perfiles continentales de las migraciones*». Una original perspectiva de afrontar la comprensión del fenómeno migratorio, más allá de la estrechez de las fronteras de estados modernos, aunque resulta ineludible aludir a los mismos para delimitar el desigual protagonismo de unos territorios sobre otros a la hora de ser destino u origen migratorio, o tener capacidad de afrontar política o normativamente sus flujos. En todo caso el análisis continental apunta las estrategias internacionales intracontinentales más recientes que intentan asentar «*marcos comunes de cooperación y articulación de movimientos migratorios regionales*», un intento de otear hacia el escenario de evolución de los procesos migratorios en un mundo irreversiblemente globalizado.

Los últimos cuatro capítulos, del seis al nueve, se apuntan una sucesión de temas que ofrecen la posibilidad de esbozar otras caras poliédricas de los análisis de las migraciones menos transitados por la investigación social.

Se repara en «*Los conflictos como causa de las migraciones forzadas contemporáneas*» (capítulo seis), una mirada aguda al mundo de los movimientos de refugiados, aquellos en los que los factores de expulsión o rechazo determinan la

decisión de huir con inmediatez, y de los que no se ve libre ninguna parte del planeta, aunque en los últimos cincuenta años tengan especial incidencia en África y Asia.

Los capítulos siete y ocho esbozan un racimo de tendencias contemporáneas de las migraciones internacionales: su progresiva feminización; la influencia de las religiones y los sistemas de creencias inmiscuidas en ámbitos públicos y privados, en la cultura, o en la configuración de las identidades; la invisibilizada componente de las minorías étnicas; los nuevos parámetros que configura el factor generacional como consecuencia del arraigo y pervivencia de elementos de la cultura de origen; o la pervivencia de propuestas xenófobas que por medios indirectos, a través de partidos que camuflan sus planteamientos, capitalizan oportunistamente una parte del descontento social.

La publicación se cierra con una propuesta para el análisis interpretativo de las migraciones, el Modelo Explicativo Concéntrico, «*un tipo de análisis secuencial, simultáneamente sincrónico y diacrónico, aplicado sobre contextos espacio-temporales concretos*», del que Lacomba se sirve para extraer algunas conclusiones sobre las migraciones contemporáneas, diferenciar «*tipos de contextos migratorios y niveles comparativos*», y apuntar una teoría de los cambios de paradigma migratorios que constituye una buena síntesis de la historia de las migraciones.

La publicación resulta desconcertante. No responde plenamente a lo que predica su título, la historia de las migraciones; su estructura resulta errática, plantea múltiples caras de las migraciones, realizando un tratamiento dispar de las mismas. Sin embargo, no por ello pierde interés su lectura, encontrando síntesis reflexivas útiles para tomar conciencia de una interpretación de la historia social, a la que incorporar las migraciones como

componente esencial para entender los procesos de construcción el mundo contemporáneo.

El trabajo puede considerarse una muestra de un proyecto investigador con el que está comprometido su autor, del que cabe esperar nuevos trabajos que desarrollen los múltiples aspectos que aquí apunta. Su propuesta del Modelo Expli-

cativo Concéntrico esbozado precisa dotarse de una mayor elaboración y desarrollo, aunque promete ante su capacidad para apuntar una teoría de los cambios de paradigmas migratorios que apunta una buena síntesis comprensiva de los mismos.

Xesús A. Lage Picos